



Me senté junto a la ventana del tren, con una gran sonrisa en el rostro. ¡Estaba viajando! Afuera, el mundo parecía un dibujo animado, con campos verdes, montañas altas y nubes que se movían muy rápido. "¿A dónde me llevará este tren?", pensé, mirando todo con asombro. Cada vez que el tren paraba en una estación, veía cosas nuevas: personas, animales y hasta barcos en el río. ¡Era como una gran aventura! que acababa de empezar!

Yo viajaba con mi familia: mi hermano, mis padres, mis tíos, etc. Iba a Francia. Durante el viaje, me sentía un poco mal, como si estuviera pasando algo raro, pero llegamos a Francia sanos y salvos. Sin embargo, mi familia y yo nos sentíamos un poco extraños allí, como si hubiéramos retrocedido en el tiempo.

Preguntamos a un señor qué día era, y nos dijo: "Es diecinueve de julio de mil novecientos". Como mi familia sabía de historia, nos dijeron a mi hermano y a mí que en mil novecientos se inauguró la línea uno del metro de París. Le preguntamos al conductor por qué habíamos viajado al pasado, pero él nos miró con una sonrisa y se fue.

Pasó el tiempo, y sucedió la Segunda Guerra Mundial. Como estaba el metro, nos refugiamos allí. Después de un tiempo, vino el conductor y nos llevó al dos mil veinticuatro.

Autora: Daniela 6º A

